

Los comerciantes sangleyes en Manila en el siglo XVII¹

Chenchen Fang (方真真)

National Taipei University of Education (國立台北教育大學)

Resumen

En el Archivo General de Indias de Sevilla se conservan las fuentes de los registros de navíos de Manila. En estos registros podemos encontrar mucha información sobre los comerciantes sangleyes que vinieron de los puertos del este asiático a Luzón. Muchos de ellos procedían de Fujian (China); otros, de Taiwán, Japón, Cochinchina, Sian y Johor. Los comerciantes sangleyes llevaron diversos géneros a Manila aprovechando los monzones. Algunos de ellos se quedaron un breve espacio de tiempo y esperaron al siguiente monzón para volver; otros se quedaron largo tiempo, se casaron con mujeres tagalas y tuvieron hijos mestizos. Analizando las cantidades de mercancías que llevaron los comerciantes sangleyes, podemos saber las necesidades de géneros del mercado de Manila. Sirviéndonos de fuentes originales españolas, vamos a estudiar las principales mercancías que llevaron los comerciantes sangleyes a Manila, así como las variaciones en el consumo del mercado de Manila. Por otro lado, abordaremos las formas de comercio de dichos sangleyes.

Palabras claves: sangley, comercio, mercancía, consumo, Manila

INTRODUCCIÓN

En el siglo XVII muchos sangleyes (chinos) fueron a Manila a comerciar. Las fuentes relacionadas con el citado tema abundan mucho más en español que en chino. Especialmente, los registros de navíos de Manila tienen mucha información de los comerciantes sangleyes, que se conservan en el Archivo General de Indias de Sevilla. Encontramos dos tipos de legajos de registros de navíos de Manila: uno es el legajo

¹ Este artículo está basado en dos fuentes principales: una el legajo “Filipinas, 64” y otra, las cuentas de Contaduría. El análisis de los registros de navíos sangleyes del legajo “Filipinas, 64” lo podemos ver en mi libro *El comercio entre los sangleyes y Luzón (1657-1687): análisis, traducción y anotación de las fuentes* 華人與呂宋貿易 (1657-1687)：史料分析與譯註 (Hsinchu, Taiwán: National Tsing Hua University Press, 2012). El estudio de las cuentas de Contaduría se enmarca en una parte de mi proyecto actual «Multilateral Trade between China, Macao, Taiwan and Luzon in the 17th Century: Contrastive Analysis of two Types of Spanish Sources» (NSC 101-2410-H-152-008-MY3), aprobado y financiado por el *Taiwan National Science Council* (2013/08/01-2015/07/31).

“Filipinas, 64” y el otro, las cuentas de Contaduría. Los registros de navíos en el legajo “Filipinas, 64” fueron escritos por escribanos públicos, a diferencia de las cuentas de Contaduría, que fueron hechas por los contadores, tesoreros y factor-veedores. De las cuentas de Contaduría sabemos que las personas que desempeñaban en la Real Hacienda los oficios mencionados comprobaban los datos en los libros generales y en el manual del escribano público². Hay que mencionar que en el legajo “Filipinas, 64” había una información mucho más detallada de la mera declaración y tasación de los géneros de mercancías que traían los navíos. Incluso se anotaba la salida del puerto y los libros de haciendas de los dieciséis sangleyes capitanes de los champanes de China, que fueron traducidos del chino al castellano. Sin embargo, es una lástima que en el legajo “Filipinas, 64” se registren los datos solo de 1657 a 1687. De modo que los de otros años debemos complementarlos con las cuentas de Contaduría, aunque tienen poca información de los géneros de mercancías.

Este artículo estudiará las principales mercancías que llevaron los comerciantes sangleyes a Manila y analizará las variaciones en el consumo del mercado de Manila y las formas de comercio de los sangleyes.

LOS COMERCIANTES SANGLYES QUE VENÍAN DEL ESTE ASIÁTICO

En 1565 Fray Agustino Andrés de Urdaneta descubrió una ruta viable y segura desde las Filipinas a la Nueva España (México); dicha ruta fue reconocida inmediatamente por la importancia para el comercio entre Asia y América. Al mismo tiempo, los galeones llevaron con frecuencia pasajeros y productos entre Acapulco y Manila. La llegada de las platas a Manila atraía a los mercaderes asiáticos, sobre todo a los mercaderes sangleyes, a quienes les entusiasmaba la plata por su gran valor y beneficio. A mediados de la dinastía Ming, la circulación monetaria se sustituyó por las platas, aun cuando en China escaseaban las minas de plata. A pesar de que en los años 1603, 1639, 1662 y 1686 muchos sangleyes de Manila y Calamba fueron asesinados, los sangleyes no cesaron de ir a Manila a comerciar. La causa era como describió He Qiaoyuan 何喬遠 (1558-1632): “tratando con Luzón, la ganancia aumenta varias veces”³.

Según “Filipinas, 64” y las cuentas de Contaduría, a lo largo del siglo XVII, en Manila los principales mercaderes sangleyes procedían de Fujian (China); otros, de Cantón, de Taiwán, Japón, Cochinchina, Sian, Johor y Camboya. Las fuentes chinas mencionan que muchos fujianeses y cantoneses fueron a Luzón a comerciar. Del

² AGI, Contaduría, 1211, ff. 586r, 718v; AGI, Contaduría, 1212, ff. 50r, 65v, 266r; AGI, Contaduría, 1213, ff. 49r, 64v, 264r.

³ He Qiaoyuan, *Min Shu* 閩書, rollo 39.

legajo “Filipinas, 64” sabemos que la mayoría de los barcos llegados a Manila entre los años 1657 y 1687 procedían de los puertos del sudeste de China, sobre todo de Emuy (Amoy). Añadamos que en este período los barcos que navegaban de Taiwán y de Japón a Manila pertenecían a los mercaderes sangleyes. La cantidad de navíos que entraron a Manila la podemos ver en el cuadro 1. En este mismo legajo se encuentran otros diez navíos portugueses que venían de Macao. Algunos de ellos llevaban pasajeros y mercancías sangleyes.

CUADRO 1

Navíos sangleyes que partían de Asia oriental entre 1657 y 1687

<i>Lugar de procedencia</i>	<i>nº de navío</i>	<i>Salido del puerto(nº de navío)</i>
China	247	Emuy (113), Canton (13), Anhay (9), Jochin/Hochui (8), Chanchui (3), Limpo (3), Lamio (2), Lanquin/Soncan (2), Chocheo (1), Tuassia (1), Quiasit (1), ¿--? (91)
Taiwán	52	Tayguan/Taygoan
Japón	15	¿--?
Cochichina	11	¿--?
Sian	4	¿--?
Johor	1	¿--?

Fuente: AGI, Filipinas, 64, Vol.1 & Vol.2.

A diferencia del legajo “Filipinas, 64”, en las cuentas de Contaduría se encuentran barcos sangleyes que procedían de Camboya, pero eran de principios del siglo XVII. En esas fechas a penas si zarparon barcos sangleyes de Cochichina, aunque sí naves japonesas que partían de Japón. A partir del año 1633, fecha en que empezó el aislamiento nacional en Japón, ya no zarparon más navíos japoneses de su país. Este es el motivo por el que en el legajo “Filipinas, 64” no aparecen ni barcos ni mercaderes japoneses procedentes de Japón con destino a Manila.

Los comerciantes sangleyes que vinieron de los puertos del este asiático llevaron diversos géneros a Manila aprovechando los monzones. Algunos de ellos se quedaron un breve espacio de tiempo y esperaron al siguiente monzón para volver; otros se quedaron largo tiempo, se casaron con mujeres tagalas y tuvieron hijos mestizos. En las fuentes chinas aparecen las mismas descripciones, así como en el *Shutong Haijin Shu* (疏通海禁疏), escrito por el virrey de Fujian Xu Fu Yuan 許孚遠 (1535-1604), y también en el libro *Dong xi yang kao* (東西洋考), escrito por Zhang Xie 張燮 y publicado en 1617. Entre los años 1657 y 1687 los oficiales reales de Manila registraron los navíos sangleyes mediante los intérpretes. Los intérpretes eran mestizos sangleyes. En general, ellos hablaban castellano, tagalo y fujianés (el dialecto de la lengua min hablado en la provincia de Fujian), vivían en Minondoc y eran católicos. Valgan como ejemplos Manuel de Ledo, Thomas de Vera y otros que se mencionan en el legajo “Filipinas, 64”. Dado que dichos intérpretes no entendían la

escritura china, para traducir el libro de sobordo de los sangleyes necesitaron a otros intérpretes, como Francisco Sapsa, Dionicio Conio y otros que asumieron esa misión; todos ellos eran sangleyes y católicos.

LAS VARIACIONES EN EL CONSUMO DEL MERCADO DE MANILA

Antes de que entraran los monzones, los mercaderes sangleyes compraban diversos géneros. Poco después los capitanes sangleyes mandaban extender las velas e iniciar su viaje. Yendo por la ruta conocida entraban a Manila. Analizando las cantidades de mercancías que llevaron los comerciantes sangleyes, podemos saber las necesidades de géneros del mercado de Manila. Dada la falta de escritos, es difícil saber el consumo del mercado de Manila a principios del siglo XVII. El libro *Sucesos de las Islas Filipinas*, que escribió Antonio de Morga y publicó en 1609, menciona “el precio de ordinario de las sedas crudas y tejidas, y manterías, que es lo más grueso que traen”⁴. Aparte de los derechos de almojarifazgo, en las cuentas de Contaduría hay pocos detalles sobre los géneros de las mercancías. Después de analizar las mercaderías que transportaban los barcos sangleyes entre los años 1657 y 1687, podemos saber que el gran volumen de géneros que llevaban los sangleyes eran, en primer lugar, mantas (telas de algodón), en segundo, lienzos y, en tercero, sedas crudas y tejidas. Estos datos coinciden con los de la carta que escribió Gómez Pérez Dasmariñas, gobernador de Filipinas, al rey Felipe II en 1592.⁵

El 1 de diciembre de 1684 el estado de China levantó la prohibición del comercio marítimo, y a partir de 1685 lo reabrió. Desde entonces aumentó rápidamente no solo la cantidad de estos tres productos, sino también la diversidad de géneros. Las mantas de Japón ocupaban la mayoría del mercado de Manila antes de 1666. Después de dicho año, las mantas de China, sobre todo mantas de Anhay⁶, fueron más populares que las mantas de Japón. Al contrario de las mantas de Anhay, en principio las cantidades de lienzos de Anhay eran mayores. Pero a partir de 1670 se sustituyeron por lienzos de Inson⁷. Las mantas, lienzos, sedas crudas y tejidas eran productos importantes para el galeón de Manila que los llevaba a América.

Aparte de los citados géneros de gran volumen, encontramos otros géneros que eran materiales, objetos para la vida cotidiana y productos lujosos. Dentro de estos

⁴ Antonio de Morga, *Sucesos de las Islas Filipinas* (Manila: Instituto Histórico Nacional, 1991), p. 353.

⁵ E. H. Blair, & J. A. Robertson, *The Philippine Islands, 1493-1803*, vol. 8 (Cleveland, Ohio: A.H.Clark, 1903-1909), p. 273.

⁶ Anhay está situada al sur de Fujian. Está escrita con pronunciación del dialecto min de Fujian y se escribe con los caracteres chinos “安海”.

⁷ Inson (Insson, Ynson, Incon, Inçon, Inzon) está situada al sur de Fujian. Está escrita con pronunciación del dialecto min de Fujian y se escribe con los caracteres chinos “永春”.

géneros, los hierros, hilos de chinchorro e hilos de acarreto⁸, trigos, papeles, cerámicas y porcelanas (como carahayes⁹, platos, escudillas, tazas, etc.) se veían frecuentemente, aunque no eran los de mayor volumen. La necesidad de hierros de Japón era mayor antes de 1665. A partir de este año, los hierros de Japón se sustituyeron por los hierros de China.

En realidad, la reapertura del comercio marítimo en China no solo aumentó la cantidad y diversidad de mantas, lienzos y sedas, sino también otros géneros, como hilos blancos para coser, hilos de acarreto, trigos, cerámicas y porcelanas, papeles, harinas, muebles, utensilios de cobre (como bacinicas, escupidores, tachos, etc.), paipayes y abanicos, materiales para teñir, camanguian¹⁰, peines, payos (parasoles)¹¹, frutas (como lechias, chicoes/chicuyes/chiqueyes)¹², abalorios, etc. Los precios de los géneros descendieron, sobre todo los de las mantas, lienzos y sedas. Después de reabrir el comercio marítimo en China, los géneros que entraban en el mercado de Manila eran más variados y extraños. La cantidad de algunos géneros disminuyó; otros desaparecieron del mercado, en ocasiones siendo sustituidos por otros. Escaseaban en el mercado el hierro, el tabaco, los alimentos, los zapatos de sangleyes y el “cha”¹³. Las medicinas, el azúcar, los petates y los pasos ya eran escasos antes, pero al reabrir el comercio marítimo, incluso llegaron a desaparecer. Los hilos de chinchorro fueron sustituidos por los hilos de acarreto y aparecieron otros géneros exóticos, como distintos tipos de muebles, bandejas y platos de maque, hilos de oro y plata, alcanfor, etc. Algunos de ellos eran lujosos y valiosos, como los biombos y el

⁸ Gracias al registro de un navío chino que entró en Manila el 29 de mayo de 1686, sabemos la función del hilo de acarreto. Según este registro, las mercancías que llevó dicho navío, incluidas “ciento y treinta y cinco redes de pescar de hilo de acarreto” (AGI, Filipinas, 64, vol.1, ff. 479r-481r).

⁹ Según las descripciones de los registros de navíos que venían de China a Manila, los carahayes tenían tamachos pequeños, medianos y grandes. Los pequeños eran carahayes de mano chicos o a modo de escudillas o a manera de tachos; los pequeños y medianos eran de un asa y los grandes con dos asas y de trapiche. Además, aparecen los carahayes pequeños manuales, grandes de China y de Cantón medianos (AGI, Filipinas, 64, vol.1, ff. 446v-447v, 456v-458r, 470v-472v, 474v-476v, 479r-481r, 483r-484v, 488r-489v, 535r-534r, 540v; AGI, Filipinas, 64, vol.2, ff. 122r-123v, 230v-233r, 235r-236v, 238v-240v, 241r-242v, 243v-245r, 581r-583v). Así, sabemos que los carahayes pequeños y medianos serían teteras, mientras que los carahayes grandes serían un tipo de tinaja china.

¹⁰ Esta palabra está escrita *camangyian* en la lengua tagala, y significa “incienso” o “estoraque”. (Ver E. H. Blair, & J. A. Robertson, *The Philippine Islands, 1493-1803*, vol. 41, p. 242.)

¹¹ En la Biblioteca Nacional de Madrid se conserva un mapa del año 1734 titulado *Carta Hydrográphica y Chorográphica de las Yslas Filipinas Dedicada al Rey Nuestro Señor por el Mariscal de Campo D. Fernando Valdés Tamón Cavallero del Orden de Santiago Governador y Capitan General de dichas Yslas*. Este mapa fue esbozado por el padre Pedro Murillo Velarde y delineado por el indio Nicolás de la Cruz Bagay. A ambos lados del mapa hay ocho grabados que representan las etnias y costumbres de los habitantes de estas islas y cuatro con representaciones cartográficas de ciudades o islas. En el primer grabado del lado derecho hay tres escenas con diferentes personajes. Uno de ellos es “español con payo alto”; de la imagen se infiere que “payo” se refiere a un “parasol”.

¹² Están escritas con pronunciación del dialecto min de Fujian. Lechias es lichi, chicoes/chicuyes/chiqueyes es sandía.

¹³ Se refiere a “té”.

alcanfor.

Por último, a los mercaderes sangleyes les importaban las marcas comerciales de sus géneros. En los libros de haciendas de los dieciséis sangleyes, capitanes de los champanes de China, encontramos diferentes géneros que tenían marca, así como las mantas, lienzos, sedas, muebles y bandejas de maque, carahayes, hilos blancos, papeles, té (“cha”), zapatos, peines de piojo, medias de algodón, etc. Como refleja el libro de E. H. Blair y J. A. Robertson: “El término ‘elefante’ aquí debe referirse a la marca de un cierto tipo de género de lienzo; probablemente los chinos sean más devotos de la idea de la marca que cualquier otro pueblo. (The term ‘elephant’ must here refer to the mark or brand of a certain kind of linen good; the Chinese are greater devotees of the ‘trademark’ idea than perhaps any other people).”¹⁴ En el legajo “Filipinas, 64” también aparece el género “elefante”, que era de noble género y que fue llevado por los sangleyes a Manila.

LAS FORMAS DE COMERCIO DE LOS SANGLEYES

Después de hacer el registro y pagar los reales derechos, los mercaderes sangleyes recogían sus mercancías en los reales almacenes. Muchos de ellos eran infieles, quienes las llevaban al Parián, donde se alojaban en su propia casa o bien en casa de otras personas. Otros pocos eran cristianos casados que vivían en Tondo. Los mercaderes sangleyes, para vender sus mercancías, o bien buscaban compradores o bien las entregaban a sus corredores sangleyes. Algunos mercaderes sangleyes tenían amigos y parientes en Manila, como Tanqua y Cuoya, y cuando llegaban a Manila les entregaban de regalo los géneros.

Generalmente, los compradores y corredores de las mercancías de un barco sangley eran muchos. La mayoría de ellos eran los sangleyes de Filipinas. Para los mercaderes sangleyes, la forma más conveniente de vender los géneros era mediante los corredores sangleyes, porque los mercaderes sangleyes se quedaban poco tiempo, ya que antes de que entrara el monzón debían vender todos los productos. Los productos no solo se vendían a los sangleyes de Filipinas, sino también a los indios, españoles y mestizos de Filipinas y a los extranjeros, como los armenios, borneyes, moros y pasajeros del champán de Sian. Algunos géneros se remitían a otros sitios de Filipinas, como Cebú y la Laguna; otros, a Malaca. Los sangleyes de aquellos lugares desempeñaban un papel muy importante en el consumo y en la transferencia de los géneros. Posteriormente, los mercaderes asiáticos y españoles se encargaban de llevar los géneros a otros lugares de Filipinas, Asia y América.

¹⁴ Ver E. H. Blair, & J. A. Robertson, *The Philippine Islands, 1493-1803*, vol. 44, p. 267.